

Un ingeniero y un exsubsecretario de Piñera

Los lobbistas chilenos tras el cable chino que encendió la alarma en Washington

Gestionaron las reuniones con las autoridades chinas que causaron la reprimenda del gobierno de Estados Unidos.

Felipe O'Ryan

En agosto del año pasado, se constituyó en Chile China Mobile International (CMI), con US\$ 3 millones de capital y dos empresarios chinos como sus delegados en nuestro país: Shuai Liu y Xuan Chen. CMI, una de las principales empresas chinas de telecomunicaciones, ha empezado a mover sus piezas para construir un cable de fibra óptica que conecte Internet entre China y Chile, como una puerta también para América Latina. Es la misma iniciativa que generó, el viernes pasado, que el gobierno de Estados Unidos revocara sorpresivamente las visas de tres autoridades del Gobierno de nuestro país: el ministro de Transporte, Juan Carlos Muñoz; su jefe de gabinete, y el subsecretario de Telecomunicaciones (Subtel), Claudio Araya, dándole a la inversión de la segunda mayor economía del mundo ribetes geopolíticos.

CMI ha estado trabajando para desplegar esta nueva carretera digital con el consultor chileno **Roberto Baltra, ingeniero civil industrial de la U. de Chile** y experto en lobby y consultoría en temas de regulación económica y procesos de fijación. Baltra es uno de los principales consultores del país en estas materias, con amplios nexos en la industria en Chile, pero también en América Latina.

Entre 2021 y 2025, por ejemplo, asesoró al Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones de Colombia para el desarrollo de iniciativas de conectividad; hizo algo similar con la Comisión de Regulación de Comunicaciones de ese país, a quienes prestó servicios en materia de regulación de mercados de telecomunicaciones.

En Chile, Baltra fue perito para resolver controversias en un informe de objeciones y contraposiciones de un proceso tarifario de Entel. A esa empresa ha prestado una serie de otros servicios: trabajó con ellos en estudios para determinar tarifas y modeló costos en al menos cinco ocasiones diferentes en ese periodo. Ha trabaja-



Francisco Moreno, exsubsecretario en Piñera II.



Claudio Araya, Subsecretario de Telecomunicaciones.



Brandon Judd, Embajador de EE.UU. en Chile.



Niu Qingbao, Embajador de China en Chile.



Roberto Baltra, de Baltra Consultores.

do también con WOM (su consultora desarrolló los "Request for Proposal" para la Fibra Óptica Nacional, o FON) y para VTR, a quienes asesoró en el proceso tarifario para la fijación de tarifas de los servicios afectos a fijación tarifaria prestados por la concesionaria VTR Comunicaciones.

En la iniciativa de los chinos específicamente, Baltra, eso sí, ha visto los temas más relacionados con su ingeniería. En la parte regulatoria está el **exsubsecretario de Hacienda y de Telecomunicaciones de Sebastián Piñera, Francisco Moreno**, quien fue el encargado de gestionar las reuniones de lobby de CMI y los reguladores chilenos.

El 16 de diciembre, Moreno (a través de Pluribus Consulting Chile, la consultora que fundó en 2022) solicitó la audiencia de lobby en la que se reunió Liu (que en Chile adoptó el nombre de "Antonio", en vez de Shuai, una práctica recurrente en ciudadanos chinos que viven en otros países) con Araya, de la Subtel, para discutir la iniciativa. En noviembre, CMI había ingresado la solicitud de concesión de servicios intermedios a la Subtel para esta iniciativa.

En enero, en tanto, gestionó otra reunión a la que asistió también Baltra, con el jefe de Concesiones de la Subtel, Manuel Cabrera.

Moreno fue subsecretario de Hacienda desde el inicio del segundo mandato de Piñera, hasta noviembre de 2020, y luego subsecretario de Telecomunicaciones entre junio de 2021 y el fin de ese Gobierno.

Moreno también tiene nexos con el futuro gobierno de José Antonio Kast: Cristián Valenzuela, asesor del presidente electo, trabajó como asesor de la subsecretaría de Hacienda.

Liu aterrizó en Chile hoy. Estaba fuera del país por el Año Nuevo chino. Fuentes



Estados Unidos, obstaculizando este proyecto con acusaciones infundadas, no tiene otra intención que mantener su monopolio de las telecomunicaciones internacionales”, **Niu Qingbao, Embajador de China en Chile.**

ligadas a estas negociaciones esperaban que durante la semana se concretaran reuniones de CMI para definir una estrategia respecto de qué se hará y si se responderá a la fuerte señal de Estados Unidos

EE.UU. versus China, y Kast entremedio

“Un componente crítico de esa seguridad compartida es la data. La ministra de Defensa (Adriana) Delpiano y yo conversamos a fondo sobre los riesgos que vemos en cables submarinos chinos redundantes, cuando Chile ya cuenta con Humboldt”. Eso dijo el embajador de Estados Unidos en Chile, Brandon Judd, en la red social X el 12 de febrero. La advertencia era un adelanto de lo que pasaría el viernes recién pasado, cuando el Departamento de Estado del país del norte anunció la revocación de las visas de las autoridades chilenas.

Lo de “redundancia” y el cable Humboldt hace referencia al proyecto de cable submarino de fibra óptica con el que Google planea conectar Valparaíso y Australia. Pero el plan no siempre estuvo en manos de una empresa norteamericana. Antes de llamarse “Humboldt”, en 2015, cuando comenzó a gestarse la iniciativa, su nombre era “Puerta Digital Asia-Sudamérica”, y buscaba conectar al continente latinoamericano con China. En 2017, la Subtel y Huawei llegaron incluso a firmar un acuerdo de prefactibilidad para dicha iniciativa con tres posibles rutas que aterrizaban en Shanghái.

Todo se frenó, eso sí, en 2019, cuando el Secretario de Estado de Estados Unidos de ese entonces, Michael Pompeo, hizo públicas sus críticas a la iniciativa: “Si ustedes usan sistemas no confiables dentro de su red, forzarán a los EE.UU. a tomar decisiones sobre dónde ponemos nuestra información también”, dijo.

Ante las presiones, finalmente Chile desistió de aliarse con los chinos y optó por Google. **La historia podría repetirse, pero esta vez para Kast, considerando que la concesión con la Subtel es solo uno de 12 permisos que tendrán que tramitar los chinos en Chile, y expertos en este tipo de iniciativas dicen que, si el cable asiático se quisiera frenar, se podría en alguno de es-**

tos eslabones.

Después de la Subtel, CMI tiene que ir al Servicio de Evaluación Ambiental y luego a la Subsecretaría para las Fuerzas Armadas, para las concesiones marítimas que necesitaría el corredor digital. Después siguen en la lista el SHOA (autorización para realizar actividades de investigación tecnológica marina), las Capitanías de Puerto (permisos de zarpe e informes de recalada), Directemar (permisos para iniciar obras de instalaciones en terrenos de playa), y otros procesos con la Dirección de Vialidad, concesionarias eléctricas, municipalidades, el Consejo de Monumentos, la Dirección de Obras Municipales y el Minvu.

Así, hay un largo trecho aún para aprobar el ya controvertido plan. Los chinos, eso sí, no se quedaron callados ante las presiones de Judd y Estados Unidos. El viernes en la noche, el embajador de China en Chile, Niu Qingbao, hizo una publicación en la página de la embajada, advirtiendo que el cable “fortalecerá la capacidad de comunicaciones de Chile con su mayor socio comercial, China, y con el centro económico mundial que es Asia, consolidando el liderazgo regional de Chile en la economía digital y las redes internacionales de comunicación”.

Agregó también que “Estados Unidos, obstaculizando este proyecto con acusaciones infundadas, no tiene otra intención que mantener su monopolio de las telecomunicaciones internacionales”.

¿Qué buscan los chinos?

Detrás de la iniciativa están, además de CMI, China Unicom y China Telecom. Otra empresa relevante es la también china Huawei Marine, encargada de la construcción de estos cables submarinos alrededor del mundo. Unicom, por su parte, es uno de los principales operadores estatales de telecomunicaciones de China, que ofrece servicios de redes móviles, 5G, internet, nube y otros. Han invertido en más de 60 sistemas de cables submarinos. China Telecom, por su parte, es un operador y carrier internacional: vende conectividad, capacidad mayorista, nube y tiene centros de datos. Su rol típico en puentes digitales es invertir y participar en consorcios, además de gestionar puntos de amarre.

Fuentes relacionadas a las negociaciones por esta inversión cuentan que los chinos están pensando en autonomía. Hoy, toda la información de empresas chinas que operan en Chile, como Huawei, Xiaomi, Didi o Tencent, pasa por redes controladas por Estados Unidos, y nodos en ciudades como Miami y en el estado de California. El gigante asiático quiere evitar que sus datos transiten por estas redes; todo dentro del contexto de conflicto comercial y tecnológico que tiene a las dos mayores economías del mundo enfrentadas. También esperan que esta infraestructura les permita habilitar centros de datos para estas empresas en Chile y la región.

Exembajador Samuel Fernández:

“Estábamos advertidos y nos metimos en un campo muy complicado”

Jéssica Henríquez D



Samuel Fernández, exembajador en radio Agricultura, “Estábamos advertidos y nos metimos en un campo muy complicado”



Vlado Mirosevic (vladomirosevic) diputado, “Bienvenidos al nuevo mundo. Siendo Chile un país no alienado, es decir no sometido exclusivamente al área de influencia de EEUU o China, tendremos que navegar entre las presiones de ambos.”



Ignacio Walker, excanciller en CNN, “Han faltado antecedentes del Gobierno de Chile para aclarar este proyecto”



Alejandro Kusanovic (@AKusanovicG), senador, “Las sanciones de EE.UU desnudan la falta de pensamiento crítico en el Estado chileno (...) Nos expone innecesariamente”



Jorge Schaulsohn (@jschaulsohn), abogado, “Obviamente no me gusta lo que ha hecho EE.UU; pero al Presidente se le dijo en todos los tonos, incluyendo sus partidarios, que se contuviera”.



Gabriel Zaliasnik (@gzaliasnik), abogado, “Los continuos agravios infantiles a EEUU y su gobierno no podían ser inocuos”



Robert Funk, académico U. Chile en Cooperativa, “Es poco usual este tipo de sanción para un proyecto de infraestructura e inversión”



José Rodríguez Elizondo, Premio Nacional de Ciencias Sociales en exAnte, Es lamentable que Cancillería no haya podido convencer oportunamente al presidente Boric sobre lo impropio de sus desplantes personalizados y en solitario.